

Navegando por la Amazonía como peregrinos de la esperanza



@cebandosantomomentos

EN SINTONÍA CON DIOS

“Señor, fortalece en nosotros la fe en Jesús y la caridad del Espíritu Santo, despertando la esperanza en la venida de tu Reino. Que tu gracia nos transforme en sembradores del Evangelio, preparando la

humanidad y el cosmos para los nuevos cielos y la nueva tierra. En este tiempo de Cuaresma, reaviva nuestra esperanza y concede al mundo la alegría y la paz que vienen de Ti. Amén”.

Firmes en la esperanza

Mantra

Danos un corazón grande para amar
Danos un corazón fuerte para luchar.

Para conectarse

La inmensa Amazonia, aún desconocida para muchos, revela cada día sus innumerables bellezas – una grandiosa obra de la creación divina, esencial para el equilibrio de la vida y el clima en el planeta. Como dice la Escritura: “Dios vio que todo era muy bueno” (Gn 1,31).

Una vivencia concreta de la Cuaresma se propone en Brasil por medio de la Campaña de la Fraternidad, que este año nos invita a reflexionar sobre la Ecología Integral. Este llamado especial nos estimula a rezar y meditar sobre la urgencia de una conversión ecológica, reconociendo nuestra responsabilidad frente a la actual crisis socioambiental. Somos invitados a pedir perdón a Dios y a mudar nuestros hábitos y actitudes para proteger y renovar nuestra Casa Común.

Convertir los corazones y las mentes a un mayor amor a Dios, al prójimo y a la naturaleza es redescubrir la belleza de la creación y renovar nuestras prácticas de cuidado, porque, como dijo San Juan Pablo II en 1990, “esta responsabilidad es de todos”.

Iluminando el camino

“En la era del internet, donde el espacio y el tiempo son suplantados por el ‘aquí y ahora’, la paciencia resulta extraña. Si aun fuésemos capaces de contemplar la creación con asombro, comprenderíamos cuán esencial es la paciencia. Aguardar el alternarse de las estaciones con sus frutos; observar la vida de los animales y los ciclos de su desarrollo; tener los ojos sencillos de san Francisco que, en su Cántico de las criaturas, escrito hace 800 años, veía la creación como una gran familia y llamaba al sol ‘hermano’ y a la luna ‘hermana’. Redescubrir la paciencia hace mucho bien a uno mismo y a los demás” (Francisco, Bula Jubileo 2025, n.4).



Guiados por la Palabra

“Jesús contó esta parábola: Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córdala, ¿para qué malgastar la tierra?’

Pero el viñador le respondió: ‘Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás.’”

Escuchando la Amazonía y sus pueblos

“La Iglesia puede ayudar a crear una conciencia del cuidado de la creación y, sobre todo, del compromiso con los hijos de esta tierra [Amazonía]” (Mons. Roque Paloschi).

“Lo que estamos diciendo es que hay otro modo de vivir y de estar en este mundo. Lo que nuestros indígenas esperan es que defendamos su vida y protejamos su territorio” (Nara Baré – indígena).

Para reflexionar

Como San Francisco de Asís y el Papa Francisco, ¿veo la naturaleza como parte de la gran familia de la creación de Dios, tratándola como mi hermana y hermano?

¿Qué cambios debo hacer en mi vida cotidiana para adoptar hábitos más sostenibles y cuidar mejor de la Casa Común?

Elaboración: P. Julio Caldeira, IMC

